

EL GUETO DE VARSOVIA



ECHOES & REFLECTIONS

TEACHING THE HOLOCAUST. INSPIRING THE CLASSROOM

EN VARSOVIA, POLONIA, LOS NAZIS ESTABLECIERON EL GUETO MÁS GRANDE DE TODA EUROPA. Antes de la guerra, vivían en Varsovia 375.000 judíos, alrededor del 30 por ciento de la población total de la ciudad. Después de la rendición de Polonia a los nazis en septiembre de 1939, los judíos de Varsovia fueron tratados brutalmente y obligados a realizar trabajos forzados y a llevar un brazalete blanco con una estrella de David azul. Los cambios económicos provocaron el desempleo de la mayoría de los judíos de la ciudad. Se creó un Judenrat (consejo judío) bajo el liderazgo de Adam Czerniakow y, en octubre de 1940, se anunció la creación de un gueto. El 16 de noviembre los judíos fueron obligados a entrar en la zona del gueto. Un tercio de la población de la ciudad era judía, a pesar de que el gueto ocupaba sólo el 2.4 por ciento del territorio. Masas de nuevos refugiados elevaron la población del gueto a unas 450.000 personas.

Rodeados de muros que se vieron obligados a construir con sus propias manos y bajo una vigilancia estricta y violenta, el contacto de los judíos de Varsovia con el mundo exterior fue severamente restringido. Algunos judíos fueron llevados a trabajar a fábricas alemanas extramuros bajo estrecha vigilancia, y unos pocos atrevidos, entre ellos muchos niños, escapaban furtivamente del gueto para introducir de contrabando alimentos y artículos de primera necesidad.

Dentro del gueto, la vida de los habitantes se convirtió en una lucha desesperada por sobrevivir a las enfermedades y el hambre. Las condiciones de vida eran insoportables y el gueto estaba extremadamente superpoblado. En promedio, vivían entre seis y siete personas en una habitación. Las raciones diarias de alimentos proporcionaban aproximadamente una décima parte de la nutrición necesaria para vivir. La mayor parte del trabajo realizado bajo los auspicios de la administración del gueto y de los supervisores alemanes se compensaba con una alimentación inadecuada o con un salario miserable. La actividad económica privada era en su mayoría ilegal, como el contrabando de alimentos o la venta de artículos personales, pero quienes participaban en estos actos ilegales o tenían otros ahorros podían sobrevivir más tiempo en el gueto.



Refugiados judíos esperando una fila para sopa en un refugio en 33 de la calle Nalewki

Los muros del gueto no pudieron silenciar la expresión cultural. A pesar de las terribles condiciones, muchos artistas y escritores continuaron con su trabajo creativo. La ocupación nazi los impulsó a encontrar una manera de reflejar la destrucción de su mundo. En el gueto había bibliotecas clandestinas, una colección secreta de registros históricos (el Archivo "Oneg Shabat"), movimientos juveniles e incluso una orquesta sinfónica. Los libros, el estudio, la música y el teatro sirvieron como escape de la dura realidad que los rodeaba y como recordatorio de sus vidas anterior.

El gueto superpoblado se convirtió en un lugar de enfermedades, epidemias y muertes masivas, que los grupos de la comunidad judía no pudieron combatir, a pesar de sus mejores esfuerzos por mejorar la higiene y brindar atención médica sin los medicamentos básicos. Más de 80.000 judíos murieron en el gueto, en su mayoría por una combinación de hambre y enfermedades. En julio de 1942 comenzaron las deportaciones al campo de exterminio de Treblinka. Cuando se recibieron las primeras órdenes de deportación, Adam Czerniakow, presidente del Judenrat, se negó a preparar las listas de personas programadas para la deportación y, en cambio, se suicidó el 23 de julio de 1942. Su acto no influyó en la continua oleada de transportes que cesó hasta octubre de 1942.

Adapted from: Yad Vashem. Warsaw Ghetto. <https://www.yadvashem.org/holocaust/about/ghettos/warsaw.html>.